



Hablan dirigentes del Partido de la Democracia Obrera (IDP) de Turquía

El gobierno de Erdogan usó el fracaso del golpe del 15 de julio para decretar el estado de emergencia y profundizar la represión, tanto sobre el pueblo turco y sus trabajadores, como sobre el pueblo kurdo. Luego ingresó militarmente en Siria. ¿Hacia dónde va Turquía? Sobre ello hablamos con Murat Yakın y Atakan Çiftçi, dirigentes de la sección de la UIT-CI

¿Cómo evalúa IDP la situación política de Turquía después de la intentona fallida de golpe? ¿La crisis política está superada?

La primera verdad que destapó el intento del golpe de estado es la falsedad del mito según el cual, en una Turquía integrada con el capitalismo europeo y mundial, la era de golpes ya se había cerrado. La segunda realidad que quedó clara es que Turquía está viviendo desde hace tiempo una crisis del régimen político. A pesar de que los golpistas fueron derrotados, han logrado con violencia entregar el mensaje de su líder, Fethullah Gulen, a Tayyip Erdogan.

Aunque utiliza el nuevo período de post-golpe como una buena herramienta para sus fines presidencialistas, Erdogan ya sabe que en la noche del 15 de julio estuvo en el umbral de una ejecución por parte de los golpistas. Al contrario de lo que parece, entró en el nuevo período mucho más debilitado.

Ha causado gran preocupación en los sectores burgueses turcos hegemónicos cómo quedó la situación después de 15 de julio (15J). Especialmente la tensión entre Ankara y EEUU y la UE. Además, la crisis del régimen no se ha cerrado y el problema kurdo puede asumir un nuevo

contexto.

Los diferentes sectores hegemónicos, que tomaron opuestas posiciones durante el 15J, ahora intentan unir sus fuerzas con la consigna de "conciliación nacional" para poder quedar en pie. Después de la intentona golpista se pusieron en marcha dos procesos simultáneos y aún ninguno de ellos pudo ganar supremacía.

Por un lado, Erdogan intenta dar confianza al sistema debilitado, diciendo "estoy yo, no os preocupéis", prometiendo que si se le apoya el régimen sobreviviría sin problemas. Por otro lado, el líder del opositor Partido Republicano del Pueblo (CHP), Kemal Kiliçdaroglu, está presionado para participar en la conciliación nacional. Por esto, se entiende que la burguesía está buscando un gobierno de coalición con AKP, CHP y MHP (Partido del Movimiento Nacionalista, partido pro fascista).

¿Cómo quedó la relación de Erdogan con EEUU y la UE?

"Occidente" no quiere a Erdogan. Después del golpe nadie lo llamó para brindarle su apoyo, porque sus políticas pragmáticas y espontáneas se han convertido en un dolor de cabeza para el imperialismo. Sin embargo, hay que tomar con mucha reserva las opiniones de que Turquía va a romper el bloque occidental para acercarse al eje ruso-chino.

Es muy difícil tal ruptura. O mejor dicho, para que ocurra un hecho de tal envergadura, deberá haber conflictos internos muy violentos –tal vez hasta una guerra civil– entre la burguesía misma, con la participación de diferentes sectores de la población. Erdogan busca aprovechar las brechas en el campo imperialista para ampliar su margen de maniobras en sus relaciones con occidente.

Turquía: "Hay que parar las políticas represivas de Erdogan"

